

EDITORIAL

Presente y futuro de la formación posgrado en Nutrición Clínica

Present and future of postgraduate training in Clinical Nutrition

Francisco Botella Romero*



Servicio de Endocrinología y Nutrición, Complejo Hospitalario Universitario de Albacete, Albacete, España

Muchas enfermedades agudas y crónicas, y sus tratamientos, pueden afectar a nuestro estado nutricional por diferentes mecanismos que involucran al apetito, la absorción y la asimilación de los nutrientes, así como a diferentes alteraciones metabólicas. Una buena formación en Nutrición Clínica puede desempeñar un papel fundamental en la prevención y el tratamiento de muchas enfermedades agudas y crónicas, incluyendo las más prevalentes, como la enfermedad cardiovascular, el cáncer, las enfermedades neurológicas, diversos síndromes geriátricos o la obesidad con su comorbilidad asociada¹.

Tras la travesía por el desierto, hace muy pocas décadas, de algunos endocrinólogos pioneros en incorporar el conocimiento y la práctica de la Nutrición Clínica a nuestro campo², actualmente se da la paradoja de que el crecimiento de nuestra especialidad pasa, en buena medida, por la demanda asistencial que crea la Nutrición Clínica hospitalaria.

El desarrollo y la dotación de endocrinólogos dedicados al ámbito de la Nutrición Clínica es todavía insuficiente en la mayor parte de los hospitales^{3,4}; más aún a tenor del nuevo escenario asistencial, con unidades multidisciplinarias de enfermedades compartidas (tumores digestivos, del área ORL y maxilofacial, enfermedad no tumoral del tracto

digestivo, obesidad mórbida, enfermedad y rehabilitación cardiovascular, trastornos de la conducta alimentaria, etc.). Por otra parte, cada vez con mayor frecuencia, recibimos consultas de cómo preservar el estado de salud, con relación a aspectos de la dieta, hábitos de vida saludables y prevención de enfermedades, lo que obligará al futuro endocrinólogo a posicionarse como referente en las acciones de promoción de la nutrición y la salud dentro y fuera del ámbito hospitalario. Por todo ello, tendremos que liderar iniciativas formativas y divulgativas de cursos, jornadas, seminarios, *workshops*, colaboraciones con los medios de comunicación y en redes sociales en todos los estratos de la sociedad. Cuando las nuevas generaciones de endocrinólogos terminen su periodo formativo de residencia deben estar perfectamente capacitadas para dar una respuesta profesional en este ámbito, en el que diversas sociedades científicas se disputan el liderazgo, en un escenario complejo en el que mezclan intereses corporativos profesionales, comerciales, seudociencia e intrusismo profesional.

Varios son los aspectos destacados en los que en el futuro habrá que reforzar la formación en nutrición del endocrinólogo. La obesidad, epidemia que sigue creciendo sin control y con repetidos fracasos del sistema sanitario a múltiples niveles, en la que el endocrinólogo debe conocer, además de las áreas tradicionales de diagnóstico y tratamiento, los aspectos preventivos, sociales y ecológicos del problema⁵. Por otra parte, la desnutrición relacionada con la enfermedad sigue siendo un problema sin resolver en nuestros

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: fbotellar@sescam.jccm.es

hospitales, a pesar del creciente número de pruebas que ponen en evidencia sus consecuencias clínicas y económicas, avalando la intervención terapéutica eficiente por parte de las Unidades de Nutrición Clínica de los Servicios de Endocrinología y Nutrición, en los distintos escenarios asistenciales (hospital, residencia sociosanitaria, comunidad)⁶. Así mismo, un aspecto tan relevante como el uso racional de los suplementos nutricionales orales obliga a potenciar la formación científica rigurosa del endocrinólogo, ante el horizonte de heterogeneidad e inequidad en el acceso al tratamiento nutricional por las diversas imposiciones y trabas administrativas y de gestión⁷. Por último, surge la estandarización en el manejo de enfermedades nutricionales complejas, como la insuficiencia intestinal, con procedimientos de alta tecnificación y coste elevado⁸.

La especialidad de Endocrinología y Nutrición no se puede permitir fallar en el reto de proporcionar una formación sólida posgrado en este campo de la medicina, todavía infrarrepresentada en el plan formativo de nuestra especialidad⁹. Un endocrinólogo debe sentirse preparado para atender a los pacientes con problemas nutricionales y esto justifica la necesidad de seguir facilitando, y evaluando, la capacitación de los residentes en todos los aspectos relacionados con la Nutrición Clínica que, si una vez fue considerada una disciplina médica menor (*a soft science*), tiene actualmente el respaldo de la medicina basada en la evidencia, ensayos clínicos controlados, grandes estudios observacionales y metaanálisis, iguales o superiores a otras disciplinas consideradas «más científicas». La justificación de que la especialidad de Endocrinología y Nutrición aporte médicos especialistas bien formados en Nutrición Clínica es ahora mayor que nunca.

En el trabajo original de Ballesteros et al.¹⁰, publicado en este mismo número de la revista, se evalúan los cambios en la formación en Nutrición Clínica y Dietética de los residentes de Endocrinología y Nutrición. Evidencia una notable mejora en muchas áreas formativas, comparado con la situación existente hace 10 años. Prácticamente todos los hospitales con acreditación docente para formar endocrinólogos en España disponen de Unidades de Nutrición Clínica que pertenecen a Servicios de Endocrinología y Nutrición, cuando anteriormente, un número significativo de MIR tenían que efectuar rotaciones externas y es notable el incremento en la participación en protocolos y publicaciones (72,5% vs. 27,9%). Sin embargo, existe aún un porcentaje de residentes entre el 10,1 y el 19% que califican como insuficiente su formación global en nutrición y siguen detectándose importantes deficiencias en áreas específicas, como la formación en dietética, en muchos casos (42%).

En este sentido, los cursos de Nutrición Clínica de la SEEN para MIR (R-3 de la especialidad) están siendo un excelente instrumento de formación, aunque habrá que afrontar el reto de mantener su nivel de excelencia y perfeccionarlos. Por otra parte, adaptar los contenidos a las necesidades que vayan surgiendo para que los residentes, pero también los endocrinólogos de cualquier edad, puedan reciclarse con el apoyo de expertos referentes en diferentes disciplinas se configura como una competencia clave de nuestra sociedad científica.

Los cursos de formación continuada, con actualización en temas monográficos sobre diferentes aspectos de la nutrición, impartidos por endocrinólogos *senior* con especial dedicación a la nutrición clínica, constituyen una estrategia de inmersión para endocrinólogos recientemente titulados, avalada desde el punto de vista formativo a nivel internacional¹¹. Estos cursos permiten iniciar y mantener contactos profesionales y trabajos colaborativos, como ya ocurre en el seno del Área de Nutrición de la SEEN y deberían estar reconocidos en la evaluación de la carrera profesional de los médicos especialistas en Endocrinología y Nutrición. Adicionalmente, las 2 sociedades científicas de referencia internacional en nutrición y metabolismo (ASPEN y ESPEN) ofrecen oportunidades formativas y de acreditación muy recomendables para todos aquellos endocrinólogos interesados^{12,13}.

Por último, hemos de tener en cuenta que, aunque la especialidad médica de Nutrición Clínica, de forma aislada, no está reconocida en ningún país de nuestro entorno¹¹, existen referencias formativas que pueden ser muy útiles a la hora de facilitar el autoaprendizaje¹⁴, al proveer de guías de contenidos y objetivos docentes específicos^{15,16}, así como de certificaciones muy necesarias que respaldan al endocrinólogo en una disciplina que, más que ninguna otra, está plagada de pseudoexpertos que se presentan, tras años de «autoestudio y descubrimiento» fuera de cualquier cauce científico, como expertos en nutrición con notable éxito y reconocimiento social¹¹.

Bibliografía

1. Marples O, Baldwin C, Weekes CE. The effect of nutrition training for health care staff on learner and patient outcomes in adults?: A systematic review and meta-analysis. *Am J Clin Nutr*. 2017;106:284–310.
2. Soto A, Tofé S, León M, García-Luna PP. Originales Estudio sobre la situación organizativa y asistencial de la nutrición clínica hospitalaria en España?: de 1995 a 2001. *Endocrinol Nutr*. 2003;50(1):8–13.
3. Martín-Folgueras T, Ballesteros-Pomar M, Burgos Peláez R, et al. Organization and management of clinical nutrition in Spain. How do we assess the quality of our activities? *Nutr Hosp*. 2017;34(4):989–96.
4. Botella Romero F, Elola Somoza FJ, Navarro González E, Fernández Pérez C, Bernal Sobrino JL, Bretón Lesmes I. RECALSEEN. La atención al paciente del Sistema Nacional de Salud. *Endocrinol Diabetes Nutr*. 2018, <http://dx.doi.org/10.1016/j.endinu.2018.10.002>
5. Whitmee S, Haines A, Beyrer C, et al. Safeguarding human health in the Anthropocene epoch: Report of The Rockefeller Foundation-Lancet Commission on planetary health. *Lancet*. 2015;386:1973–2028, [http://dx.doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)60901-1](http://dx.doi.org/10.1016/S0140-6736(15)60901-1)
6. Freijer K, Bours MJL, Nuijten MJC, et al. The economic value of enteral medical nutrition in the management of disease-related malnutrition: A systematic review. *J Am Med Dir Assoc*. 2014;15(1):17–29, <http://dx.doi.org/10.1016/j.jamda.2013.09.005>
7. Elia M, Normand C, Laviano A, Norman K. A systematic review of the cost and cost effectiveness of using standard oral

- nutritional supplements in community and care home settings. *Clin Nutr.* 2016;35(1):125–37, <http://dx.doi.org/10.1016/j.clnu.2015.07.012>
8. Pironi L, Arends J, Baxter J, et al. ESPEN endorsed recommendations. Definition and classification of intestinal failure in adults. *Clin Nutr.* 2015;34:171–80, <http://dx.doi.org/10.1016/j.clnu.2014.08.017>
 9. Ministerio de Sanidad y Consumo, 17806 Orden SCO/3122/2006, de 20 de Sep, por la que se aprueba y publica el programa formativo de la especialidad de Endocrinología y Nutrición. 2006.
 10. Ballesteros MD, Álvarez J, Bretón I. en nombre del Comité Gestor del Área de Nutrición de la SEEN. Formación en nutrición en los médicos residentes en endocrinología y nutrición: ¿cómo hemos cambiado? *Endocrinol Nutr.* 2019, <http://dx.doi.org/10.1016/j.endinu.2019.02.002>
 11. Kiraly LN, McClave SA, Neel D, Evans DC, Martindale RG, Hurt RT. Physician nutrition education. *Nutr Clin Pr.* 2014;29(3):332–7, <http://dx.doi.org/10.1177/0884533614525212>
 12. Mueller C. *The ASPEN Adult Nutrition Support Core Curriculum*. 3rd ed. American Society of Parenteral and Enteral Nutrition; 2017.
 13. Laviano A. The Life Long Learning (LLL) Programme in clinical nutrition and metabolism. ESPEN. Disponible en: <http://lllnutrition.com/mod/resource/>.
 14. Curriculum Committee of the Nutrition Academic Award Program. *Nutrition Curriculum Guide for Training Physician Practice Behavior Skills and Attitudes across the Curriculum*; 2002. Disponible en: http://www.nhlbi.nih.gov/research/training/naa/products/curr_gde.pdf
 15. Dang TM, Maggio LA. Supporting the call to action?: A review of nutritional educational interventions in the health professions literature and MedEdPORTAL. *Acad Med.* 2017;92(3):403–16, <http://dx.doi.org/10.1097/AC.M.0000000000001532>
 16. De van der Schueren M, Elia M, Gramlich L, et al. Clinical and economic outcomes of nutrition interventions across the continuum of care. *Ann NY Acad Sci.* 2014;1321:20–40, <http://dx.doi.org/10.1111/nyas.12498>